

Acerca de un discurso engañoso

[Jesús Gualdrón

El discurso que pronunció el presidente Santos el 24 de septiembre pasado en las Naciones Unidas aparentemente rebosa de optimismo en relación con la concreción de un acuerdo para el cese de la confrontación interna, llegando al punto de expresar su aspiración de que “el fin del conflicto sea la buena noticia que traiga el Presidente de Colombia en un año a esta asamblea”¹, aunque para no exagerar y liberarse de entrada de cualquier responsabilidad, advierte que “la paciencia del pueblo colombiano no es infinita”. Procede, entonces, a desplazar prácticamente toda la responsabilidad de lograr el objetivo de un acuerdo de paz al campo de las FARC-EP, como si estas constituyeran el obstáculo para avanzar en ese proceso: “Las guerrillas tendrán que decidir si optan por una paz honorable y duradera, o si reinciden en la guerra”.

Para dejar más clara la idea, enumera a continuación las medidas que constituyen el marco que el establecimiento colombiano ha creado y que, en su concepto, habría allanado ya el camino para que la guerrilla transite sin obstáculos hacia su desmovilización: en primer lugar, que “Colombia [...] ha logrado avances sin precedentes en los últimos años en materia de seguridad, de lucha contra la pobreza y de desempeño económico”. A continuación informa que su gobierno “promovió el más ambicioso proyecto de ley que se conozca para atender y reparar a las

¹ Las citas del discurso del presidente Santos ante las Naciones Unidas son tomadas de: <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/este-es-el-discurso-del-presidente-santos-ante-la-asamblea-general-de-la-onu/20130924/nota/1977900.aspx>

víctimas en medio de un conflicto” y que adoptó “una estrategia integral de justicia transicional que atiende los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición, que esperamos nos permita hacer el tránsito a la paz”. Y como el narcotráfico no puede ser soslayado en un escenario que tiene los ojos puestos sobre nuestro país, dado su lugar en la cadena del ilícito negocio, agrega como colofón que “Una Colombia sin coca y sin conflicto era un sueño imposible que ahora podemos hacer posible, para bien de los colombianos y del mundo entero”. Por supuesto, achacándole de nuevo la responsabilidad a la insurgencia: “Si logramos que la guerrilla, una vez desmovilizada, cambie de lado y se convierta en aliada del Estado para poner un dique al narcotráfico y terminar los cultivos ilegales, ¡imagínense lo que eso significaría!”.

Se trata, pues, de un discurso doblemente engañoso. Por un lado, libera al Estado y a la elite que ha detentado tradicionalmente el poder recurriendo a la violencia y al despojo de las responsabilidades históricas que les competen en relación con el conflicto social y armado y, por otro, prepara a la opinión pública nacional e internacional para culpabilizar de antemano a las FARC-EP por la “demora” en la tramitación de un acuerdo definitivo o por los escollos que puedan surgir en el marco de las conversaciones en La Habana.

Pero, además, de boca del Presidente no sale ni una palabra sobre reformas democráticas políticas o económico-sociales, ni una sola alusión a la necesidad imperiosa de un cese bilateral de fuegos para facilitar la negociación y aclimatar la idea de la paz, ni la más mínima referencia al modelo de exacción que su gobierno y los anteriores –de los que él formó parte– han aplicado en el país al servicio de los intereses del capital transnacional y sus socios colombianos.

En contraposición a semejante postura, el comandante de las FARC-EP, Timoleón Jiménez, escribe



<http://www.semana.com/nacion/galeria/marcha-contra-la-reforma-de-la-salud/362811-3>

en un texto publicado por la Revista virtual *Rebelión*²: “La paz es un asunto demasiado serio como para permitir su envoltura en truculencias encaminadas a desinformar y manipular la opinión pública. De repente la mentalidad de los colombianos resulta invadida por la idea persistente de que la paz consiste, de modo exclusivo, en la desmovilización y entrega de armas por parte de las FARC-EP, y lo que es más grave, que esa eventualidad es prácticamente un hecho tan consumado como el triunfo de Nairo en España”.

En el artículo citado, el comandante de las FARC-EP se refería también a algunos de los temas que posteriormente fueron tratados por el presidente Santos en la intervención que comentamos. Sus consideraciones plantean una profunda contradicción con la visión oficial y traslucen la idea de que el Gobierno está jugando con cartas marcadas con el propósito de poner a la insurgencia ante hechos cumplidos, soslayando así su obligación de respetar las condiciones acordadas para el desarrollo de las conversaciones en la Habana: “Es evidente que el Estado colombiano, con participación de los tres poderes, estuvo construyendo, a espaldas de la Mesa y sin tener en cuenta absolutamente nuestras posiciones, que ni siquiera habíamos podido exponer porque no se había abordado aún el punto, un paquete sobre justicia transicional y cuestiones afines, para presentárnoslo como un hecho cumplido al cual debíamos asentir”. En su opinión, el Gobierno actúa “Como si la Mesa de La Habana hubiera sido instalada para que las FARC-EP llegáramos a ella a preguntar dónde había que estampar la firma sobre el listado de imposiciones del Estado. En ninguna parte del Acuerdo General se contempla eso. Y ninguna persona, con un mínimo de ecuanimidad en sus análisis, puede considerar valedera una actitud que desconoce por completo a la contraparte”.

Ahí tenemos, pues, el panorama. La actitud optimista de Santos no pareciera basarse en una aplicación leal del Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado en agosto de 2012, sino en la confianza en su estrategia de poner a su contraparte ante hechos cumplidos y forzarla a aceptar sus términos.

Bien harían las Naciones Unidas en leer con lupa la intervención del Presidente colombiano ante su Asamblea General.

² <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=189199&titular=esperamos-que-no-sea-as%ED-santos->